

## ***Don Ángel González Palencia: 1889-1949*** ***Apuntes biográficos.***<sup>1</sup>

Nace Ángel González Palencia en Horcajo de Santiago (Cuenca), el 4 de septiembre de 1889. Según los datos de la certificación de nacimiento que figura en el expediente académico depositado en el Archivo Histórico Nacional<sup>2</sup>. "En la villa de Horcajo de Santiago a las diez de la mañana del día cuatro de septiembre de mil ochocientos ochenta y nueve ante D. Bernardo López Solorzano, Juez Municipal y D. Alvaro López, Secretario, compareció Venancio González Cabello, natural de Torrejuncillo del Rey, provincia de Cuenca, mayor de edad, de estado casado, su ejercicio Guardia Civil, domiciliado en Horcajo, presentando con objeto de que se inscriba en el Registro Civil, un niño; y al efecto como padre del niño declaró: Que dicho niño nació en la Casa Cuartel el día 4 del corriente a la una y media de la mañana= Que es hijo legítimo del compareciente y de su mujer Cristina Palencia, natural de Cuenca, provincia de Cuenca, mayor de edad, dedicada a las ocupaciones propias de su sexo y domiciliada en el de su marido= Que es nieto por línea paterna de Saturnino, natural de Torrejuncillo y de Bibiana Cabello, difunta, natural de Torrejuncillo y por línea materna de José, natural de Castillejo de la Sierra, difunto, y de María Roldán, natural de Torralba, difunta= Y que al expresado niño se le puso el nombre de Cándido Ángel. Todo lo cual presenciaron como testigos Fernando García, mayor de edad, casado, zapatero, natural y vecino de esta villa, y Andrés Luna, mayor de edad, casado relojero (sic), de esta naturaleza y vecindad".

Antonio Rodríguez Sáiz se refiere a aquellos primeros años de la vida de nuestro autor en la conferencia pronunciada<sup>3</sup> en Horcajo de Santiago el 10 de septiembre de 1989: "Muy pronto aquel niño de nombre Cándido Ángel González Palencia comienza a recorrer la provincia conquense. Y así a los dos años de edad cambia su familia la residencia a Beteta por causa de unas fiebres tercianas que padecía su madre. Allí se inicia en las primeras letras y conocimientos que posteriormente y a los nueve años de edad continuará en el Colegio de San Miguel de las Victorias de Priego".

---

<sup>1</sup> Este trabajo está basado en la tesis doctoral titulada: *La personalidad y la obra de Don Ángel González-Palencia (1889-1949) en el marco del arabismo español de la época*, presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid, en 1991, bajo la dirección del profesor Dr. D. Pedro Martínez Montávez. Ha sido editada, en microfichas, por dicha universidad en 1993.

En este mismo año de 1999, cincuenta años después del fallecimiento de nuestro autor, se ha publicado en Sevilla, en edición conmemorativa, la obra de Fray Pedro Beltrán: *Ramillete de flores de la retama*, de 1631, que González Palencia editaría en 1948, en el CSIC.

<sup>2</sup> Legajo 370/8. Universidad. Filosofía y Letras.

<sup>3</sup> "González Palencia: su presencia y obra en Cuenca", con motivo de la conmemoración del centenario de don Ángel González Palencia, págs. 12 y ss.

Parece que fue el párroco del pueblo, quién procuró el ingreso de aquel niño tan despierto en el Colegio de Priego donde realizará sus primeros estudios humanísticos. A comienzos del siglo le encontramos ya en la capital conquense, donde va a ingresar en el Seminario. Vida dura, difícil, que el mismo González Palencia rememoraré años después<sup>4</sup>:

"El Seminario Menor tiene su sede en el convento de San Pablo, de Cuenca, donde había el sacrificio de ir cuatro veces a clase al Seminario, cuando no existía el puente actual, (yo le vi construir) y teníamos que recorrer más de tres kilómetros de camino de cuestras por cuatro veces. Yo era el que abría camino, por ser el más pequeño y recuerdo que apenas sí podía con el peso de mi manto sampablista y mi montón de libros y mi espléndida cosecha de sabañones"<sup>5</sup>.

Allí participaría además en veladas musicales y literarias, como aquella en honor de la Inmaculada Concepción donde el niño González Palencia, pecos, pelo rojo, azafranado, da lectura en presencia de las autoridades conquenses, a una poesía del poeta belmonteño Fray Luis de León<sup>6</sup>.

Rodríguez Sáiz hace referencia asimismo a los actos académicos en los que participa el joven seminarista, como el celebrado el 2 de febrero de 1908, en homenaje al patrón de la diócesis "la grandeza de San Julián". También por aquellos años aparecen publicados sus primeros escritos en prosa y verso<sup>7</sup>.

Junto a sus estudios en el Seminario presenta la solicitud para los exámenes de ingreso en el Instituto General y Técnico (de Enseñanza Media), de Cuenca, el 14 de mayo de 1907, realizando las pruebas el uno de junio de ese mismo año. Obtiene el título de bachiller en Artes el 30 de septiembre de 1908 a los 19 años, según el Certificado de Estudios que figura en su Expediente académico.

Concluida la carrera sacerdotal, la normativa canónica imponía un tiempo de espera para acceder a las órdenes mayores. Quizá por este motivo o por las dificultades económicas que atravesaba su familia (su padre murió por aquellas fechas), se decide a abandonar la idea del sacerdocio y se traslada a Madrid, con su madre y su hermana<sup>8</sup> Inocenta González Palencia, que se incorporaría tiempo después al Cuerpo de Archiveros y con la que colaboró en alguna publicación.

<sup>4</sup> Discurso pronunciado el 7 de noviembre de 1948 con motivo de la inauguración de la Biblioteca Municipal "González Palencia", de Horcajo de Santiago (Cuenca).

<sup>5</sup> Cfr. Discurso, nota (3), p. 8.

<sup>6</sup> Cfr. González Palencia, Ángel: "Fray Luis de León en la poesía castellana". Conferencia pronunciada en el teatro Cervantes, de Cuenca, el día 15 de febrero de 1928, y reproducida en *Miscelánea Conquense*, Cuenca, 1929, e incluida en *Historias y Leyendas. Estudios literarios*. Madrid, CSIC, Instituto "Antonio de Nebrija", 1942, págs. 175-211 (y especialmente p. 177).

<sup>7</sup> Cfr. Artigas y Ferrando, Miguel: Discurso leído en la Real Academia Española, el 30 de junio de 1940, en la recepción de don Ángel González Palencia: "y aparecía su nombre con frecuencia al pie de algunas prosas y algunos versos en *El Correo Católico* de Cuenca y en otros periódicos y revistas.

<sup>8</sup> *El fuero latino de Albarracín* (Fragmentos). Edición de Ángel e Inocenta González Palencia, del Cuerpo de Archiveros. Madrid, 1932; 84 págs. + 2 lam.

Según el expediente académico a que nos referimos más arriba, inicia los estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central el curso 1908-1909, "Sección de Letras". Al año siguiente cursa varias asignaturas y entre ellas: "Lengua arábiga", "Paleografía", "Lengua hebrea", etc..., y obtiene el título de Licenciado en Filosofía y Letras el 12 de diciembre de 1910 con la calificación de Sobresaliente.

El propio González Palencia nos ha dejado el testimonio, trascendental para su vida, de su primer contacto con la lengua árabe y, especialmente con la figura de Don Miguel Asín Palacios<sup>9</sup>.

"En el año académico de 1909 a 1910 -dirá en la Necrología- seguía yo el curso tercero de los estudios necesarios para aspirar a la licenciatura en la sección de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid. Pertenecía a la enseñanza libre, y no pude asistir a la clase de lengua árabe hasta pasadas las vacaciones de Navidad. En todo el primer trimestre del curso hice esfuerzos, con muy escaso éxito, para aprender el alfabeto. Cuando, el día 7 de enero, me presenté en clase, el profesor auxiliar que la daba me auguró la dificultad de que yo pudiera alcanzar a mis compañeros, muy adelantados ya en el conocimiento de la gramática, y que empezaban a traducir los primeros pasajes de la *Chrestomathia árabe* de Derenbourg<sup>10</sup>. Me convencí fácilmente de que el profesor tenía razón, y me dediqué a asistir puntualmente a las clases, y a estar muy formalito en ellas, confiando en que la bondad del profesor se haría cargo de la situación de un pobre alumno, a quien no le entra una materia, que, después de todo, poco le iba a servir en su carrera".

"Así pasaron el mes de enero, el de febrero y empezó el de marzo. Y en los días alrededor del de Santo Tomás<sup>11</sup>, al pobre alumno mudo, que ya iba conquistando la voluntad del auxiliar, se le presentó el pavoroso problema de que venía a dar clase el catedrático numerario, enfermo hasta aquellas alturas del curso. En atención a esta circunstancia, las clases se iban a dar en el mismo Decanato de la Facultad, lugar un poco menos incómodo que el destartalado local, con escasa calefacción y abundante polvo, en que se desarrollaba aquella clase".

"El día anunciado apareció el señor catedrático numerario de Lengua arábiga. Era un señor sacerdote alto, delgado, simpático y cariñoso, que tomó en un papelito nota de los nombres de los alumnos para suplir la lista oficial; y cuando terminó de apuntar los de los oficiales (tres alumnos), anotó también el mio, único libre. Me dijo si deseaba ser preguntado como los demás; y yo le repuse que con mucho gusto, pero que mi retraso era tal, que acaso fuera infructuoso perder el tiempo conmigo. "Pues ya me avisará usted -terminó- cuando esté en condiciones de alternar en la clase".

---

<sup>9</sup> Cfr. "Necrologías: Don Miguel Asín Palacios (1871-1944)", en *Arbor*, 4-5, 1944, pág. 179 y ss. (Discurso leído en la Real Academia Española en la sesión del 18 de octubre de 1944).

<sup>10</sup> *Chrestomathie élémentaire de l'arabe littéral avec un glossaire*, par Hartwig Derenbourg et Jean Spiro. Hemos localizado la "Deuxième édition revue et corrigée". París, 1892, 220 págs.

<sup>11</sup> Entonces se celebraba el 7 de marzo.

"Y empezó a preguntar a mis compañeros. Tanteó fácilmente la situación de cada cual en conocimientos gramaticales, y al terminar la clase de aquel mismo día nos dijo, con suave sonrisa: "Empezaremos de nuevo a ver la Morfología, porque veo que tienen ustedes un poco de lío en la cabeza".

"Desde el día siguiente, las clases fueron interesantísimas para nosotros. Nos explicó la gramática con una concisión matemática, y fuimos aprendiendo, sin más esfuerzo que la asistencia a clase, el preciso mecanismo de esta lengua, tan extraña a todos nuestros estudios anteriores. Por lo que a mi respecta, seguía con la misma disposición de ánimo de esperar el aprobadete por la misericordia del bondadoso catedrático, y no ponía más esfuerzo que la atención diaria y constante a las explicaciones del profesor y a la práctica que de cada lección se iba haciendo a medida que se explicaba".

"Grande fué mi extrañeza cuando un día, a mediados de mayo, al salir de clase, el catedrático me llamó aparte para decirme, poco más o menos, estas palabras: "Observo que sigue usted con mucha atención el estudio del árabe, y que pone usted gran esfuerzo en la clase. Si le interesa proseguir estos estudios, y desea dedicarse a ellos, yo, con mucho gusto, continuaré dándole clase a usted solo en mi casa, le facilitaré libros y le ayudaré para que pueda prepararse en ellos".

"Ante el gesto de extrañeza que yo iba a poner al saber que me "interesaba el árabe" sin haberme dado cuenta, me atajó cariñosamente diciendome: "Piénselo usted unos días, naturalmente, y ya me dará la contestación".

"Me quedé un tanto confuso y anonadado. Yo, que había sido seminarista y creía aprovechar en la Facultad mis conocimientos de latín, había pasado por estas materias clásicas sin pena ni gloria -excepto en la clase de griego con D. José de Alemany, en la cual aproveché bastante- y por esas ironías del destino resultaba apto para el estudio del árabe".

"Con la desorientación que ha solido haber siempre, y todavía dura, en nuestras Facultades universitarias, yo no sabía por qué estudiaba Letras ni para qué habían de servirme. Yo no conocía a ningún profesor más que por la clase, y de aquel que me ofrecía su protección apenas sabía más que su nombre: Don Miguel Asín Palacios, sin tener la menor idea de su labor científica y literaria. Pero yo encontré como un verdadero aviso de la Providencia esta indicación de Don Miguel, y resolví entregarme por completo a su voluntad".

"Pasado ya el 20 de mayo, y cuando los exámenes iban a comenzar, me acerqué un día, a la salida de clase, a Don Miguel para contestarle a su invitación. Con una cariñosa solicitud me preguntó: "¿Ha pensado usted en aquello?" Y yo le respondí: "Si usted cree que yo sirvo para estos estudios, estoy a su completa disposición".

"El día que dió las papeletas de examen me llevó con él a su casa y me presentó a su servidumbre, diciendo: "Este es el chico que os he dicho que vendría a trabajar aquí". Aquello quería decir que yo iba a ser ya un miembro más de la familia arabista, y que podía entrar y salir allí como en mi casa".

"Dimos todavía clase unos días más, para afianzar la práctica de la traducción de textos sin vocales. Y me regaló unos cuantos libros y folletos de los arabistas españoles, para que yo pudiera irme dando cuenta del campo en que se podía trabajar. Me puso en contacto con otro discípulo suyo, Maximiliano Agustín Alarcón, casi paisano mío, por ser de la Roda, y un hermano del cual, llamado Virgilio, había sido condiscípulo mío en el Seminario de Cuenca. Alarcón, que aquel verano iba a Larache a estudiar árabe vulgar, había de ser quien rectificara mis traducciones de *Las mil y una noches*, ejercicio que yo había de continuar en las vacaciones, alternándolo con el estudio de las materias del cuarto y último curso en la sección de Letras".

Don Miguel Asín Palacios también se referirá, tiempo después, a los inicios de González Palencia en los estudios árabes. Al recibirle en la Academia de la Historia, Asín evocará "aquel curso de 1909 a 1910 el único de mi ya larga carrera de profesor en el que una pertinaz dolencia nerviosa me tuvo apartado de la cátedra la mayor parte del período lectivo y sólo sus cuatro últimos meses pude consagrarlos a dar a mis discípulos un esquemático bosquejo de la gramática árabe"<sup>12</sup>.

Sigue rememorando González Palencia sus primeras visitas a la casa de Don Miguel, quien le pondría en contacto con otro discípulo suyo, Maximiliano Agustín Alarcón<sup>13</sup>. Fue presentado también a los maestros arabistas, "quienes me acogieron con gran cordialidad: Don Francisco Codera, con quien Don Miguel vivía y que gustaba saber de la marcha de las clases de la Facultad; el querido maestro Don Julián Ribera, consejo segurísimo en cosas de la vida diaria tanto como en las andanzas literarias y científicas; que entendía de todo, de agricultura y de música y que jugaba al billar con Don Miguel, en la sobremesa..." Allí entablará relaciones de verdadera amistad y camaradería, según sus propias palabras, con otros jóvenes arabistas como Ramón García Linares, tiempo después catedrático en las Escuelas de Comercio de Barcelona y Madrid, con quien también colaboraría en el estudio del árabe vulgar marroquí; José A. Sánchez Pérez, catedrático de Matemáticas en el Instituto de Toledo, que se especializaba en el capítulo de la matemática árabe, y Pedro Longás y Bartibás que pronto sería compañero de González Palencia en el Cuerpo de Archiveros y que publicaría importantes trabajos sobre la vida de los moriscos.

El citado artículo necrológico dedicado a Asín vuelve a ofrecernos datos reveladores del González Palencia arabista. Indudablemente su relación de discípulo/maestro fue crucial para su vocación científica.

---

<sup>12</sup> Cfr. Prólogo de Asín a *El Islam y Occidente* de González Palencia, Madrid, 1931, p. 2.

<sup>13</sup> Alarcón sería catedrático de Árabe vulgar en las Escuelas de Comercio de Málaga y Barcelona, y luego de Hebreo y Árabe en las Universidades de Salamanca, Barcelona y Madrid. Falleció inesperadamente en 1933 y, a decir de González Palencia, fue un golpe tremendo para Don Miguel que tanto le quería y que le dedicaría la "Necrología" en el primer volumen de *Al-Andalus*, 1933, Fas. I, págs. 193-199.

"En los exámenes de septiembre de 1910 escribía González Palencia en el citado artículo de *Arbor* -aprobé yo como estudiante libre las asignaturas del cuarto curso. Y apenas hubo terminado el último examen, don Miguel me presentó a don Eduardo de Hinojosa, y de parte de ambos fuí a la casa número 4 de la plaza de Bilbao, donde iba a establecerse el Centro de Estudios Históricos, creación de estos dos profesores junto con don Julián Ribera y don Ramón Menéndez Pidal. En la Sección árabe había yo de trabajar desde octubre con una modestísima retribución, en relación con la modestia de mi labor de principiante. A la vez había yo de preparar y hacer oposiciones al Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Año duro de mi vida, en el cual tuve siempre el aliento, el consejo y la ayuda de mis maestros".

### EL CUERPO DE ARCHIVEROS.

González Palencia ingresó efectivamente el 28 de julio de 1911 en el citado Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos<sup>14</sup>. He podido consultar el expediente de Don Ángel que se conserva en el Archivo Histórico Nacional, gracias a la amable colaboración de mi querida amiga Pilar León Tello. González Palencia ingresó en este Cuerpo como oficial de tercer grado y fue nombrado Archivero de la Delegación de Hacienda de Toledo tomando posesión de su cargo el 19 de agosto del mismo año.

En 1924 fue encargado de dirigir la visita a los Archiveros municipales no incorporados al Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos en la provincia de Cuenca: Huete, Tarancón, Uclés, Cañete, Cañaveras, Villaconejos, Priego y Gascueña, redactando el correspondiente informe sobre su situación, importancia, etc.

El 17 de Julio de 1927, finalmente, González Palencia pasa a la situación de supernumerario en el Archivo Histórico Nacional por haber obtenido el cargo de Catedrático numerario, por oposición, de la Universidad Central.

### EL CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS.

El Centro de Estudios Históricos, creado por R. D. el 18 de Marzo de 1910, estuvo presidido por don Ramón Menéndez Pidal y, como Secretario, don Tomás Navarro Tomás, en el momento de su fundación. Dentro del mismo fueron constituidas varias secciones de estudios y hubo dos, concretamente, relacionadas con nuestra especialidad: la de "Filosofía árabe", que dirigió don Miguel Asín y

---

<sup>14</sup> Cfr. el testimonio del que fue su compañero de oposiciones don Miguel Artigas y Ferrando, que luego le recibiría en la Real Academia Española, en 1940. En el discurso leído por Artigas con aquel motivo y publicado en el prólogo a la obra de don Ángel: *La primera guía de la España Imperial*, Madrid, 1940, podemos encontrar interesantes referencias biográficas de nuestro autor. Asimismo la "Necrología" que le dedicó el Marqués del Saltillo, en *Hispania*, XXXVII, 1949, págs. 1-7 (especialmente la p. 4).

la de "Instituciones árabes" (o "Instituciones sociales musulmanas", al decir de González Palencia), con don Julián Ribera a la cabeza.

El propio González Palencia rememora aquel tiempo en la citada necrología de Asín<sup>15</sup>, con las siguientes palabras:

"Trabajamos en la sección (árabe) los mencionados Alarcón, Sánchez Pérez y Longás, y además Ambrosio Huici, que también hacía oposiciones y las lograba, a cátedras de Latín en Institutos. Principiamos la labor con la preparación del Catálogo de manuscritos árabes y aljamiados en la Biblioteca de la Junta para Ampliación de Estudios, Madrid, 1912, trabajo utilísimo para los principiantes".

Don Miguel Asín se refirió también a la creación del Centro de Estudios Históricos en la introducción que hizo a la edición de *Disertaciones y opúsculos*, dedicados a Don Julián Ribera en su jubilación de profesorado, publicada en 1928. No podía dejar de hacer referencia a aquel "Centro de arabistas" que Don Julián proyectó en 1904 y cuya vida no pasó del Boletín Oficial bajo el modesto nombre de "Centro de arabistas constituido por los discípulos de Don Francisco Codera", al decir de Bernabé López García (Cfr. "Julián Ribera y su "taller" de arabistas: una propuesta de renovación". *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos*, Granada, 1983-84, págs. 111-126).

"En 1910, diría Don Miguel, la *Gaceta* creaba un Centro de Estudios Históricos, cuya finalidad técnica ofrecía salientes coincidencias con las ideas de Ribera, pues literalmente se proponía iniciar en los métodos de investigación a un corto número de alumnos, haciendo que éstos tomaran parte con los maestros en todos los trabajos preliminares de la construcción histórica. Solicitada su ayuda y cooperación, Ribera, que si nunca mendigó el apoyo del Estado, tampoco rehuyó jamás prestar el suyo a iniciativas ajenas, oficiales o particulares, mientras las creyó atinadas y fecundas, acudió a la invitación con el entusiasmo y la actividad característicos de su psicología. La modesta escuela de arabistas, creada por su talento organizador y que sin otros medios económicos que el escaso peculio personal de sus contados miembros había hasta entonces dado suficientes muestras de su autónoma vitalidad, pudo, por esto, sin esfuerzos anormales y sin largos tanteos preparatorios, ofrecer a la institución naciente su concurso, de resultados tan inmediatos y fecundos, que a los cinco años de la fecha de su inauguración, el catálogo de publicaciones del Centro de Estudios Históricos registraba ya doce obras de erudición arábica, debidas a Ribera y a los cinco o seis discípulos que había llevado consigo".

"El ministro que años atrás había dejado insepulto en la *Gaceta* el proyecto del Centro de Estudios Árabes, habría podido encontrar en la páginas de ese catálogo, si lo hubiese hojeado, motivos de duda acerca de su capacidad para el conocimiento de personas y aptitudes en los negocios de la pública instrucción; porque si Ribera y su poco numerosa escuela había sabido y podido dar en cinco años tales muestras de fecundidad en investigaciones históricas relativas al islam

---

<sup>15</sup> Cfr. *supra*, nota (9).

español y marroquí, y eso funcionando como célula secundaria y subordinada dentro de un organismo extraño, y a veces refractario, a sus personales métodos de trabajo, no era difícil inferir *a posteriori* cuánto mayor habría sido el éxito, de haber gozado, años antes, la plena autonomía y la holgura de medios que para su Centro de Estudios Árabes proyectó Ribera y llevó Maura a la *Gaceta*".

Ribera había sido uno de los miembros que junto con Azcárate, Menéndez y Pelayo, Sorolla y otros, bajo la presidencia de Santiago Ramón y Cajal y la secretaria de José Castillejo, habían integrado la primera Ampliación de Estudios en 1907.

"A propuesta de la Junta para Ampliación de Estudios y de ella dependiente, se creaba por decreto de 18 de Marzo de 1910, un Centro encargado de investigar las fuentes de nuestra historia, de organizar misiones científicas para buscar datos, de publicar los textos y estudios necesarios para tal efecto". Esta palabras pertenecen al propio González Palencia y fueron publicadas en un libro colectivo y tan crítico como su mismo título indica: *Una poderosa fuerza secreta. La Institución libre de Enseñanza*, cuya primera edición apareció en San Sebastián en 1940. La opinión negativa de González Palencia<sup>16</sup> estaba directamente relacionada con sus principios religiosos y sus ideas políticas, pero hubo otro punto insoslayable en su actitud respecto a las actividades del Centro de Estudios Históricos. Decía nuestro autor en el mismo artículo: "Las revistas, en especial de Filología, adolecen del defecto de parcialidad sectaria. Acostumbraba a silenciar las publicaciones de personas de derechas. Por ejemplo, no dio cuenta de los originalísimos trabajos de Don Julián Ribera acerca de los orígenes de la lírica y de la épica castellanas, y de la música, no obstante estar tan íntimamente relacionados con su especialidad. Calló igualmente la aparición del libro de Don Miguel Asín Palacios acerca de las relaciones de la *Divina Comedia* con la literatura islámica, uno de los libros de más resonancia en la literatura comparada de Europa en lo que va de siglo. No dijo haberse publicado la *Historia de la Literatura española* de Don Juan Hurtado, catedrático de Madrid, a pesar de llevar tres ediciones del libro y de la aceptación que supone haber vendido cerca de 20.000 ejemplares hasta el principio del Movimiento desde 1922. Pero, ¿qué más da? Jamás ha honrado sus páginas bibliográficas con la reseña de ningún libro de Menéndez y Pelayo. Y eso que el Director de la Revista se decía su principal discípulo"<sup>17</sup>.

---

<sup>16</sup> Cfr. Francisco Abad: "La obra filológica del Centro de Estudios Históricos", dentro del trabajo colectivo: *La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, 80 años después*, coordinada por José M<sup>a</sup> Sánchez Ron y publicado en dos volúmenes por el CSIC, Madrid, 1988. En la nota (38) del vol. II, págs. 503-517 se dice expresamente: "Una valoración invidente y de dolorosas afirmaciones la hizo Ángel González Palencia...". Este, sin embargo, destacaría posteriormente el interés que tuvo el Centro para el arabismo español "por haber dado ocasión a mejorar y perfeccionar los métodos de trabajo de la escuela, gracias a la pequeña protección oficial, cosa que nunca había disfrutado este grupo de entusiastas de eruditos". Cfr. "El arabismo español y los estudios literarios", Liverpool. *Bulletin of Spanish Studies*, vol. XXIV, n<sup>o</sup> 94, 1947, págs. 108-116.

<sup>17</sup> *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*, San Sebastián, 1940, p. 195.



La colaboración, tan activa, de los arabistas se interrumpirá en 1916. Hoy conocemos los motivos que impulsaron a Ribera y a Asín a renunciar a sus puestos como profesores del Centro. El Dr. Bernabé López García ha estudiado en un reciente trabajo, que me ha facilitado amablemente<sup>18</sup>, lo que él califica como "el proceso truncado de la participación de los arabistas en el proceso de renovación de la ciencia española". La revista *Arbor*<sup>19</sup> publicó en 1987 dos números dedicados a la Junta para Ampliación de Estudios.

El trabajo, asimismo, de F. J. Laporta, A. Ruíz, Miguel, V. Zapatero y J. Solana<sup>20</sup> es bastante esclarecedor respecto a la virulenta polémica motivada por unas oposiciones a cátedra celebradas ese mismo año y en las que Asín formaba parte del Tribunal. González Palencia se refirió al desagradable incidente en dos ocasiones, con las siguientes palabras:

"Trasladado después el Centro a la Biblioteca Nacional, en nuestra sección la atinada decisión del trabajo dió como resultado que nosotros hiciéramos cada uno algún libro individualmente y otro colectivo, mientras que en otras secciones iniciaron labores de tan gran empeño y lentitud, que al cabo de varios años todavía no habían podido publicar ni un folleto, aunque tenían muchos materiales almacenados y en preparación". "La vida próspera de aquella sección árabe del Centro de Estudios Históricos se frustró bruscamente. Incidentes ocurridos fuera y que fueron interpretados por los elementos directivos de la Junta para Ampliación de Estudios de modo que Don Julián y Don Miguel entendieron inadmisibles, determinaron nuestra cesación en aquel trabajo..."<sup>21</sup>.

"En 1916 cesó la actitud de las secciones de Árabe, por la original idea que el secretario de la Junta tenía de la función de un vocal de oposiciones a cátedras, si el opositor era el secretario..." (*Una poderosa fuerza secreta...* op. cit. p. 192).

## ESTUDIOS EN RABAT.

En 1914 González Palencia se traslada a Rabat con una bolsa de estudios, pensionado por la Junta para Ampliación de Estudios, pero tiene que interrumpir su estancia por iniciarse entonces la primera guerra mundial. García Gómez decía a este respecto que aquella experiencia "le sirvió para iniciar con el mundo

<sup>18</sup> "Arabismo y orientalismo en España: radiografía y diagnóstico de un gremio escaso y apartadizo", dentro del ciclo de conferencias: *Africanismo y orientalismo español (1850-1930)*, organizado por la Facultad de Geografía e Historia de la UNED. Madrid, 16-18 de mayo de 1989.

<sup>19</sup> Enero y Julio-Agosto de 1987 (Nº 493 y 499-500 respectivamente).

<sup>20</sup> Cfr. "Los orígenes culturales de la Junta para Ampliación de estudios", *Arbor*, 493, enero de 1987, págs. 17-87.

<sup>21</sup> Cfr. *Una poderosa fuerza secreta...*, p. 185. González Palencia firma dos artículos de esta obra: "El Centro de Estudios Históricos" y "La herencia de la Institución Libre de Enseñanza". El profesor López García alude al silencio con que el ingrato suceso ha sido tratado en la bibliografía del arabismo español e incluso entre los estudiosos extranjeros como J. T. Monroe en su obra *Islam and the Arabs in Spanish scholarship*. Leiden, 1970.

islámico actual un fecundo contacto del que guardaba siempre los mejores recuerdos"<sup>22</sup>.

## EL DOCTORADO Y LA UNIVERSIDAD.

Al año siguiente, el 11 de febrero de 1915 exactamente, obtiene el doctorado en Letras, con Sobresaliente y Premio Extraordinario, según datos que figuran en su Expediente, conservado en el Archivo Histórico Nacional. El tema de la tesis lo constituyó el estudio del "Tratado de Lógica de Abusalt de Denia: *Kitāb Taqwīm al-dīhn* (Rectificación de la mente)", según el manuscrito árabe de El Escorial, nº 646, 65, 1-31, 2 fols. 23 cm.<sup>23</sup>

Presentaba en la misma el texto árabe, así como la traducción y un estudio previo. El tribunal estuvo integrado por los eminentes Dres.: don Julián Ribera y Tarragó, Presidente; don Mariano Gaspar Remiro, don Miguel Asín Palacios, don Aldolfo Bonilla y San Martín, Vocales, y don Rodrigo Amador de los Ríos, Secretarios. La tesis se publicaría en Madrid, Imprenta Ibérica, conocida editorial de E. Maestre, ese mismo año, dentro de las publicaciones de la Junta para Ampliación de Estudios.

En ese mismo año -1915- se publica por parte de "las dos Secciones árabes del Centro de Estudios Históricos", según reza la "Advertencia preliminar" de la obra, el libro titulado: *Miscelánea de estudios y textos árabes*, que reúne ciertamente textos, estudios e investigaciones que, "ya por su corta extensión, ya por su carácter fragmentario, ya por servir de complemento a obras publicadas, carecen de la individualidad necesaria para formar por sí solos un volumen aparte". González Palencia colaboraba con un catálogo de "Algunos manuscritos árabes y aljamiados de Madrid y Toledo no descritos hasta hoy o incompletamente analizados"; así como con Maximiliano Alarcón en el "Apéndice a la edición Codera de la *Tecmila* de Aben Al-Abbar".

A finales de ese mismo año de 1915, González Palencia solicita ser designado como Profesor Auxiliar Interino, grupo 1º, de la Sección de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central. El 16 de noviembre de 1915 obtiene el citado nombramiento de Auxiliar Interino, sin sueldo y se confirma dicho nombramiento a comienzos de 1916. Estos datos figuran en el Expediente académico de González Palencia que se conserva en la Secretaría de

---

<sup>22</sup> Cfr. la Memoria 914-15, p. 63-64, de la J. A. E. (que he conocido gracias a Alfredo Valverde); también la Necrología publicada en *Al-Andalus*, XIV (1949)2, págs. 1-11. Asimismo el artículo de González Palencia: "El celoso engañado", en *Homenaje a Menéndez Pidal*, Madrid, 1924, vol. I, págs. 417-423, e incluido en su obra: *Historias y leyendas. Estudios literarios*. Madrid, 1942, págs. 161-173, donde dice expresamente: "...A continuación reproduzco la versión castellana del cuento marroquí que escuché en Rabat el verano de 1914...".

<sup>23</sup> Cfr. El *Catálogo de las Tesis Doctorales manuscritas existentes en la Universidad de Madrid*, de 1952. Cita este título y añade: "según el Ms. árabe de El Escorial"... y da la fecha de 1914.

Filosofía y Letras, actual Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid. A través del mismo podemos seguir con detalle los incidentes de su vida académica en los sucesivos oficios firmados (o refrendados) por el Rector y el Decano de la Facultad.<sup>24</sup>

- 11.X.1915: Solicita nombramiento de Auxiliar Interino, grupo 1º, Sección de Letras.
- 16.XI.1915: Nombramiento de Auxiliar Interino sin sueldo.
- 30.XII.1915: Obtiene el título de Doctor en Filosofía y Letras.
- 7.I.1916: Propuesta de nombramiento de Auxiliar Interino. Toma de posesión 16.XI.
- 10.II.1917: Encargado (provisionalmente) de la Cátedra de Lengua Hebrea.
- 9.X.1917: Profesor Auxiliar interino para este curso, 3º grupo, Sección de Letras.
- 5.X.1918: Profesor Auxiliar interino para el curso 1918-1919 (3º grupo).
- 15.VII.1920: Título de administrativo confirmándole como Profesor Auxiliar temporal efectivo (2.000 pts.). Encargado de la asignatura de la Lengua y Literatura rabínicas durante la ausencia del profesor titular.
- 29.IX.1922: Encargado de la Cátedra de Paleografía, cesará el 28.XI.1923.
- 15.IV.1924: Prórroga del nombramiento de Profesor Auxiliar temporal hasta 31.II.1928.
- 30.IX.1925: Propuesta para desempeñar Cátedra vacante de Lengua y Literatura Rabínicas como asignatura acumulada, "hasta que la superioridad designe Profesor definitivo". (En este mismo año encontramos una "Minuta" en la que el Decano autoriza a González Palencia para dedicarse a la enseñanza privada. Asimismo, y por ausencia del Catedrático de Griego, acuerda que se encargue de explicar la referida asignatura, diaria, de 12 a 1 de la mañana).
- 29.IX.1926: Encargado del desempeño de las Cátedras de Lengua y Literatura rabínicas y Lengua Hebrea de la Facultad en el curso académico 1926-1927.
- 18.VII.1927: El Decano informa al Rector de la toma de posesión de la Cátedra de Literatura Árabe-Española por lo que cesa en el desempeño de la Auxiliaria personal adscrita al grupo 3º de la Sección de Letras.

---

<sup>24</sup> Agradezco a la Drª Viguera, jefe, entonces, del Departamento de Árabe de dicha Facultad, su ayuda para consultar el expediente académico de D. Ángel González Palencia.

## LA CÁTEDRA.

Este "importante cambio sobrevenido en la vida de González Palencia el año 1927, dirá Don Emilio García Gómez en la "Necrología" que le dedicó, consistente en que, habiéndose jubilado voluntariamente de su cátedra Don Julián Ribera para retirarse al campo, opositó a ella el ya renombrado archivero y la obtuvo, sin contradictor y por unanimidad, en celebrado triunfo".

El 18 de diciembre de 1926 se había encargado del desempeño de la cátedra y al año siguiente le sucedería, tras las oposiciones convocadas el 10 de Febrero de 1927.

## EL INSTITUTO DE VALENCIA DE DON JUAN.

Por aquellos años don Ángel colabora con instituciones relacionadas con el arabismo unas, como el Instituto de Valencia de Don Juan, fundado en 1916 por Don Guillermo Joaquín de Osma y Séull, yerno de Don Juan Crooke, conde viudo de Valencia de Don Juan. Éste había formado una magnífica colección de objetos arqueológicos y reunió una tertulia de estudiosos de estas materias en la que participaba don Miguel Asín. Se creó un Patronato que regiría esta institución y del que formaría parte el mismo Asín y don Julián Ribera. González Palencia publicó en 1918 y por encargo del Instituto el *Índice de la España Sagrada* que apareció en colaboración con The Hispanic Society of America. Pero quizá la primera obra que puede considerarse como propia del Instituto, pues fue impresa con su escudo, sería la edición y estudio del *Discurso del capitán Francisco Drake*, de Juan de Castellanos, que hizo el mismo González Palencia en 1920.<sup>25</sup>

Y una de las obras cumbres de González Palencia, seguramente la que le abrió las puertas de la Academia de la Historia, sus *Mozárabes de Toledo en los siglos XII y XIII*, en cuatro volúmenes, fue editada por el mismo Instituto entre 1926 y 1930.

También entonces colabora con la editorial Espasa y publica en 1921, con el que fue catedrático de Literatura española de la Facultad de Filosofía y Letras de la universidad de Madrid, Don Juan Hurtado y Jiménez de la Serna, el manual que alcanzaría mayor divulgación (la 6ª edición, corregida y aumentada, aparecería en 1949): *Historia de la Literatura española*. El propio González Palencia ha relatado

---

<sup>25</sup> Otras obras de los arabistas españoles encontraron su cauce en el mismo Instituto de Valencia de Don Juan: el estudio de don Julián Ribera sobre *La música de la jota aragonesa* (1925); *El justo medio en la creencia*, de Algacel, obra de Asín; *Un texto árabe occidental de la leyenda de Alejandro*, por Emilio García Gómez (1929) y el *Libro de las banderas de los campeones*, de Ibn Sa'íd al-Magribí, del mismo García Gómez (1942).

la forma en que se gestó esta obra en la tarde del ingreso de don Miguel Asín en la Real Academia Española, el 26 de enero de 1919.<sup>26</sup>

Por esos años además publica en la *Revista de Archivos* numerosas reseñas, especialmente, y colabora en diversos periódicos: "*El Centro*", de Cuenca; "*Consigna*"; "*El Debate*", de Madrid donde aparecería el grueso de su producción periodista entre los años 1928 a 1936; "*El Liberal*", de Madrid, etc.

## LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

"El año 1930 -dirá Don Emilio García Gómez en la citada "Necrología"- los méritos de nuestro llorado amigo obtuvieron pública consagración, al ser elegido miembro de número de la Real Academia de la Historia, en la vacante de Don Rafael Ureña y Smenjaud (medalla nº 18) e ingresó en la Corporación el 31 de Mayo de 1931, apadrinado por Don Miguel Asín, con un discurso sobre la *Influencia de la civilización árabe*, luego reimpresso con el título *El Islam y Occidente*, que constituye un indispensable repertorio de los préstamos arábigos a la cultura española y europea, y un valioso resumen de las teorías comparatistas de nuestra escuela".

En la Real Academia de la Historia hemos podido consultar el expediente de González Palencia<sup>27</sup>: en el mismo figura la propuesta de su nombramiento en las oportunas elecciones a Académicos de Número en la Sesión del 7 de noviembre de 1930. Esta propuesta fue presentada por: don Julio Puyol, don Miguel Asín y don Claudio Sánchez-Albornoz. Resultó electo el 14 de diciembre del mismo año y tomaría posesión, efectivamente, al año siguiente tal como señalaba la cita anterior. Las incidencias del nuevo académico en esta Corporación están detalladas además en el "Catálogo de sus individuos", publicado en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CLXXVII, Mayo-Agosto 1980, págs. 291-293.

Así, por ejemplo, citaremos los préstamos de varios manuscritos árabes de la colección Gayangos, que solicitaba González Palencia para su consulta ante el Académico Bibliotecario Perpetuo, don Antonio Ballesteros. O el permiso reglamentario ante la Comisaría del Congreso, con el Vº Bº correspondiente, expedido para la celebración de la recepción pública del nuevo académico.

---

<sup>26</sup> Cfr. la "Necrología" de don don Juan Hurtado, fallecido en 1944, que haría el propio González Palencia, en *Arbor*, nº 7, Enero-Febrero de 1945, págs. 185-195, donde habla de la estrecha amistad que les unió y de los trabajos que emprendieron juntos.

También por los años veinte y con motivo de la preparación de su oposición a cátedra, González Palencia prepararía dos manuales para la Editorial Labor de Barcelona: *Historia de la España musulmana* (1925; 3ª ed. 1932) y la *Historia de la literatura arábigo-española* (1928; 2ª ed., reformada, 1945).

<sup>27</sup> Agradecemos al profesor y miembro de dicha Academia don Joaquín Vallvé la ayuda que nos ha prestado para tener acceso a dicha corporación.

La recepción tuvo lugar, efectivamente, el 31 de mayo de 1931, "presidiendo el acto como Director accidental el Conde de Cedillo, siendo introducido el nuevo académico en el estrado, por los numerarios Redonet y Prieto Vives", según refiere el Marqués del Saltillo<sup>28</sup>. El discurso de ingreso, con prólogo de Asín Palacios, está incluido en el volumen XXII de los Discursos de Recepción de la Academia y consta de 63 páginas. Incluye asimismo una lista de las obras publicadas por González Palencia.

### LOS CONGRESOS DE ORIENTALISTAS.

En representación de la Academia de la Historia, González Palencia participaría en el XVIII Congreso Internacional de Orientalistas. En el citado expediente encontramos la carta de invitación del Secretario del Comité de organización del Congreso, J. H. Kramers, y la contestación firmada por el Secretario Perpetuo de la corporación, con fecha 20 de Febrero de 1931. González Palencia presentaría el correspondiente informe ante la Academia, tras la celebración de este Congreso que tuvo lugar en Leiden, del 7 al 12 de Septiembre del mismo año<sup>29</sup>. Según sus propias palabras también ostentó la representación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid y del Gobierno provisional de la República.

Las Actas de este Congreso, publicadas en Leiden en 1932, dan detalles de los representantes oficiales y de las comunicaciones que leyeron. González Palencia habló de "Ihṣā' al-'Ulūm", o *catálogo de las ciencias* de Alfarabi. Asistieron, entre otros, don José M<sup>o</sup> Millás, que trató de las fuentes de la Astronomía del judío español Abraham bar Chija; don Emilio García Gómez, que analizó la "qaṣīda maqṣūra" de Abū-l-Ḥasan Ḥāzīm al-Qarṭāyānī, etc.<sup>30</sup>

En el próximo Congreso de Orientalistas, es decir el que hacía el número XIX, que se celebraría en Roma, en 1935, volveremos a encontrar a González Palencia, junto a García Gómez, Alfonso Gámir Sandoval, L. A. de Vega y Salvador Vila, que envió su trabajo, pero que no asistió finalmente. Las *Actas* se publicarían en Roma, en 1938.

García Gómez, en la citada "Necrología", rememora otros congresos en los que "trabó una firme amistad" con González Palencia: las fiestas conmemorativas del Milenario del Califato (Córdoba, 1929), los Congresos del Instituto de Altos Estudios Marroquíes de Rabat (1931)... En 1933, ciertamente, coincidirían en el

<sup>28</sup> Cfr. la "Necrología" de don Ángel González Palencia, por el Marqués del Saltillo, *Hispania*, nº XXXVIII, Madrid, C.S.I.C., Instituto "Jerónimo Zurita", 1949, 7 págs.

<sup>29</sup> Cfr. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo XCIX, 1931, págs. 653-657.

<sup>30</sup> También participó Taha Hussein que habló, según la reseña de González Palencia, de la retórica árabe en su relación con Aristóteles. En relación con este tema presentamos una comunicación en el Congreso conmemorativo del Centenario de Taha Husayn, celebrado en Granada, en marzo de 1990. Se ha publicado dentro de las *Actas* de este Congreso, como número especial de la *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos* de Madrid, volumen XXIV; Madrid 1987-1990, págs. 205-212.

VIII Congreso de Estudios Superiores Marroquíes, entre un amplio número de representantes españoles<sup>31</sup>: José Ferrandis, Julio Martínez Santa Olalla; Ramón García de Linares, Reginaldo Ruíz Orsatti, Isidro de las Cagigas, etc. El Sultán de Marruecos Sidi Mohammed, los recibió en audiencia y concedió la Orden Cherifiana del Wissam Alaúf a varios de ellos: a González Palencia le correspondió la de Gran Oficial.

González Palencia, por su lado, tomó parte en el cruceo que, en los meses de Junio y Julio de 1933, hizo por todos los países del Mediterráneo una representación de alumnos y profesores de la Universidades españolas, organizado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid.<sup>32</sup>

### FUNDACIÓN DE LAS ESCUELAS DE ESTUDIOS ÁRABES DE MADRID Y GRANADA.

La Gaceta de Madrid de 4 de febrero de 1932 promulgaba la ley creando las "Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada", por parte del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. El texto de la misma, fechado en Madrid, el 27 de enero de 1932, estaba firmado por el Presidente de la República Española, Niceto Alcalá-Zamora y Torres y por el Ministro de Instrucción Pública, Fernando de los Ríos Urruti.

"El fin primordial de la Escuela de Estudios Árabes, en Madrid, -decía el Artículo 2º de dicha ley-, será dirigir y fomentar las investigaciones científicas sobre la Historia, la civilización y la vida musulmana, singularmente en España, en todos sus aspectos, y publicar ediciones, traducciones y estudios sobre autores musulmanes, así como una revista que sea órgano de la Escuela".<sup>33</sup>

Así pues, se destacaba la línea erudita de investigación en la Escuela de Madrid. La de Granada, diría Don Luis Seco de Lucena en su artículo: "Los

<sup>31</sup> Cfr. *Al-Andalus*, 1, 1933, p. 492.

<sup>32</sup> Cfr. "El cruceo universitario por el Mediterráneo", *Al-Andalus*, I (1933), Fasc. 2, págs. 495-496. Se destacaba en esta reseña la eficaz ayuda del entonces Ministro de Instrucción Pública, Sr. de los Ríos, en la realización del viaje, preparado por el Sr. García Morente, decano de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid y por el Sr. Ferrandis, secretario de la misma Facultad; se señalaba además la obligada concurrencia de la Escuela de Estudios Árabes, que estuvo representada por "dos encargados de sección y cinco alumnos". Estos fueron atendidos espléndidamente por algunos arabistas, como W. Marçais, y por el hispanista tunecino Abdulwahab Hasan Husni, gobernador de Mehedía, según se decía en la reseña. Guillermo Díaz Plaja, que participó en el cruceo, da otros detalles del viaje en su libro: *Memoria de una generación destruida* (1930-36). Prólogo de Julián Marías. Barcelona, 1966, 188 págs. Cfr. p. 117 y ss. González Palencia, junto con Pio Baroja y Antonio Machado, formaron el jurado que le concedería, en 1935, el Premio Nacional de Literatura.

<sup>33</sup> Cfr. Morales Lezcano, Victor: *España y el Norte de Africa: El protectorado en Marruecos (1912-1956)*. Madrid, 1984, págs. 75-80; Vallvé Bermejo, Joaquín: "Nota preliminar" al vol. I de *Al-Qanṭara*, Revista de Estudios Árabes. CSIC. Instituto "Miguel Asín", 1980, págs. 5-7; Cabanelas, Darío, ofm.: "50 aniversario de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada". M.E.A.H., XXXI, 1982, 1º, págs. 149-152; García Gómez, E.: "La Casa del Chapiz", en *Silla del Moro y nuevas escenas andaluzas*. Buenos Aires, 1954, págs. 93-97.

estudios árabes en España", "abría sus fronteras al arabismo práctico, constituyendo un nexo entre la juventud marroquí y la española unidas en común anhelo de cultura".<sup>34</sup>

La revista *Al-Andalus* será efectivamente el órgano de expresión como portavoz de "las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada". Sus directores: Miguel Asín Palacios y Emilio García Gómez, ya que ambos representaban a cada una de dichas Escuelas.

La "Nota preliminar" que figura en el volumen I (1933), págs. 1-5 de dicha revista y que firman Asín y García Gómez explica claramente los propósitos y las directrices que entonces se fijaba el arabismo español: continuar las normas metodológicas impulsadas por don Julián Ribera, afirmar y afianzar las relaciones con el orientalismo extranjero, marcar un campo de acción preferente: la España musulmana (el islam español, se dirá exactamente). "El arabismo español, a diferencia de lo que ocurre en muchas naciones de Europa, ni es para nosotros una pura curiosidad científica, sin contacto con el medio ambiente y desarraigada de todo interés humano, ni enlaza el fervor espiritual con conveniencias mercantiles o imperialistas. Los estudios árabes son para nosotros, una necesidad íntima y entrañable, puesto que, como decíamos al comienzo, se anudan con muchas páginas de nuestra historia, nuestro pensamiento y nuestro arte, se adentran en nuestro idioma y hasta, tal vez, más o menos, en nuestra vida".

La Escuela de Estudios Árabes de Madrid estaba regida por un Patronato<sup>35</sup>, presidido por Julián Ribera, cuyo director era Miguel Asín Palacios, y contaba con los siguientes vocales: Ramón Menéndez Pidal, Claudio Sánchez Albornoz, Manuel Gómez Moreno y Antonio Prieto-Vives. Como secretario fue nombrado Ángel González Palencia.

El volumen I de *Al-Andalus* al que nos hemos referido anteriormente y que, según se precisaba en la portada, se publicaría en fascículos semestrales, formando cada año un volumen de unas quinientas páginas, tenía un cuerpo de redacción y un secretario. Éste era Ángel González Palencia. Los redactores: Mechor M. Antuña, Ramón García de Linares, Ángel González Palencia, José López Ortiz, Nemesio Morata, Reginaldo Ruíz Orsatti y Salvador Vila.

El Patronato de la Escuela de Madrid aprobó la propuesta de personal docente y el programa de trabajos que se distribuía en las siguientes secciones:<sup>36</sup>

Sección 1ª.- *Historia de la ideas y de las ciencias en el Islam.*  
Encargado, Sr. (sic) Asín, adjunto, don Nemesio Morata.

<sup>34</sup> Cfr. *Africa*, Revista de Acción Española, n° 58, octubre 1946, págs. 29(473)-31(475).

<sup>35</sup> Cfr. Gibert, Soledad: "L'école d'études arabes de Madrid (Institut Miguel Asín)", *Revue des Études Islamiques*, XXXVI (1968), págs. 333-335. La "Información oficial" del vol. I de *Al-Andalus* (1933), págs. 235-239 da todos los detalles de los estatutos de las dos Escuelas de Estudios Árabes.

<sup>36</sup> Cfr. *Al-Andalus*, I (1933), Fasc. 1, págs. 237-238.



- Sección 2ª.- *Historia política de los musulmanes españoles.*- Encargado don Maximiliano Alarcón, y, por fallecimiento de éste, don Melchor M. Antuña.
- Sección 3ª.- *Derecho e Instituciones musulmanas.*- Encargado don Ramón García de Linares; adjuntos, don Salvador M. Vila y don José López Ortiz.
- Sección 4ª.- *Filología y Literatura árabes.*- Encargado A. González Palencia.
- Sección 5ª.- *Estudios marroquíes y Dialectología.*- Encargado don Reginaldo Ruíz Orsatti.
- Sección 6ª.- *Arte y Arqueología árabes.*- Encargado don Antonio Prieto y Vives.

Se precisaba, a continuación, el programa de trabajos de cada sección. La que dirigía González Palencia preparaba la transcripción y traducción de *Cancionero de Ibn Quzmán*, por el profesor Nykl; la traducción de la *Risāla de Al-Šaḡundī*, por García Gómez; la reimpresión de la *Gramática árabe*, de Codera; una Crestomatía elemental de textos árabes, para iniciación de los estudiantes, y *El legado del Islam*, por González Palencia.<sup>37</sup>

La Escuela de Granada, que se inauguró el 21 de Noviembre del mismo año (1932) contó, desde un principio, con la presencia de González Palencia. Este pronunció la conferencia titulada "El problema del mozarabismo en el islam", según precisaba la "Información oficial" del primer volumen de *Al-Andalus*, al que hemos hecho referencia.

González Palencia colaborará con varios artículos y reseñas en *Al-Andalus* desde el principio. García Gómez dirá en la citada "Necrología": "sin cejar en sus otros trabajos, y sin perjuicio de colaborar continuamente en la prensa diaria, sobre todo en *El Debate*, se inclinaría algo más del lado de los estudios arábigos, publicando obras en buena parte folklóricas (científicas unas, puramente vulgarizadoras otras, como las *Colecciones de cuentos orientales*, casi todos para lectura infantil, que ha venido escalonando desde 1930 a 1939; más una edición del *ihsā' al-'ulūm* o *Catálogo de la Ciencias* de al-Fārābī, que dio en 1932 a las series de la Facultad de Letras de Madrid y que ahora reimprimimos nosotros; más una nueva traducción española del *Ḥayy ibn Yaqzān* o *Filósofo autodidacto* de Ibn Ṭufayl de Guadix, muy superior a la de Pons Boigues y basada en los trabajos de L. Gauthier, que nuestras Escuelas editaron en 1934 y han tenido que reimprimir en 1948".<sup>38</sup>

En 1934 González Palencia es invitado para pronunciar varias conferencias en centros universitarios de Estados Unidos. Permanecerá seis meses en la

---

<sup>37</sup> Este título no figura en el "Extracto de la bibliografía (obras de tema árabe o medieval)", que redactó don Luis Rejas y que se publicó en *Al-Andalus*, XIV (1949), con la Necrología de García Gómez, tantas veces mencionada.

<sup>38</sup> Cfr. *Al-Andalus*, XIV (1949), Fasc. I, págs. V-VI.

Universidad de Stanford, California y visitará además las de Harvard, Cornell, Columbia, Washington, Ohio, California, Berkeley y San Francisco, así como Wellesley College y Dartmouth College. En todas enseñará literatura española en los cursos de primavera y verano.

Posteriormente, ya en 1938, volverá a la misma Universidad de Stanford para impartir un nuevo curso. Con motivo de esta segunda visita, preparó el que será su libro: *La España del Siglo de Oro*, que se publicará en 1939, por Oxford University Press de Nueva York.<sup>39</sup>

La guerra civil española sorprenderá a González Palencia y a su familia en la casa de Santa Croche cerca de Albarracín. De allí tuvieron que salir para instalarse en Zaragoza, donde don Ángel trabajó como profesor en un centro de enseñanza media. En 1937 pasará una temporada corta en Granada, haciéndose cargo de la dirección de la Escuela de Estudios Árabes para asegurar su continuidad. Su primer director, don Emilio García Gómez se había trasladado a la Universidad de Madrid, por concurso de méritos a finales de 1935. Le había sustituido en la dirección de la Escuela de Estudios Árabes don Salvador Vila Hernández, malogrado rector de la Universidad de Granada, víctima de la contienda. A la marcha de González Palencia fue nombrado director "accidental" don Antonio Gallego Burín.<sup>40</sup>

En 1939, al finalizar la guerra civil, se creaba el Consejo Superior de Investigaciones Científicas que incorporaría los centros de la disuelta Junta para la Ampliación de Estudios y otros organismos, entre ellos las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada.

Integraban el C.S.I.C., dependiente del Ministerio de Educación Nacional, varios Patronatos: entre estos el "Menéndez Pelayo" del que formaría parte el Instituto "Arias Montano" que comprendía las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, con una sección de "Estudios Hebraicos". El director del nuevo Instituto era don Miguel Asín Palacios; el vicedirector, don Ángel González Palencia; el secretario, don Ramón García de Linares; y el encargado de la sección de "Estudios Hebraicos", don Francisco Cantera.

En ese mismo año de 1939 es nombrado Concejal del Ayuntamiento de Madrid, cargo que ejercería hasta marzo de 1946. En el Archivo de la Villa de Madrid se conserva el expediente de don Ángel González Palencia que hemos podido consultar. Don Agustín Gómez Iglesias publicó la "Información" sobre González Palencia a raíz del fallecimiento de éste, en el volumen XVIII (1949) de la *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo*, págs. 473-475. Destacaremos algunos párrafos de la misma: "Regidor del Ayuntamiento durante el difícil

---

<sup>39</sup> Tomo estos datos de la conferencia pronunciada por Pilar González Palencia, en la "Semana Cultural de Horcajo de Santiago", el 2 de septiembre de 1983, con motivo del Primer Centenario del nacimiento de su padre. Agradezco de corazón a su autora el haber podido disponer del texto de su conferencia, aún sin haberse publicado, y que tantos y tan entrañables datos me ha proporcionado.

<sup>40</sup> Cfr. Cabanelas, Darío, Ofm.: *La Escuela de Estudios Árabes de Granada*. Folleto editado por la Excma. Diputación de Granada, con motivo del 50 Aniversario de su fundación (1932-1982).

período ya mencionado, formó parte de la Comisión de Gobierno Interior y Personal y de la de Cultura, contribuyendo así a reparar los estragos causados en la Villa por la guerra civil, y si bien jamás eludió el desempeño de cargos penosos, en cuyo cumplimiento fué modelo de justicia y de moderación, su labor más destacada se llevó a cabo en el ámbito cultural, conforme a su carácter y aficiones".

El 12 de agosto de 1944 fallecía D. Miguel Asín: según la información oficial, *Al-Andalus*, IX, 1944, 2, p. 521, "Para honrar la memoria de don Miguel Asín, y por Decreto del Jefe de Estado de 9 de noviembre de 1944 (B.O.E., nº 323, de 18 de noviembre de 1944), se ha dispuesto que las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada queden constituidas en el "Instituto Miguel Asín", de Estudios Árabes, dentro del "Patronato Menéndez y Pelayo", del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. La anterior denominación de "Instituto Benito Arias Montano" subsistirá únicamente para la Escuela de Estudios Hebraicos, que comprenderá también los del antiguo Oriente, dentro del mismo "Patronato Menéndez y Pelayo".

Don Ángel González Palencia sería nombrado Director de la Escuela de Estudios Árabes de Madrid y don Leopoldo Torres Balbás se ocuparía de la secretaría de *Al-Andalus*, que seguía bajo la dirección de don Emilio García Gómez. Éste ocuparía asimismo el cargo de Vicedirector de la Escuela que pasaba a titularse, según hemos visto, "Instituto Miguel Asín".

En esos años, y a decir de García Gómez, González Palencia "siguió laborando incansablemente, ocupándose de las cuestiones burocráticas, y publicando artículos en *Al-Andalus* sobre documentos, reseñando libros nacionales o extranjeros que le interesaban, cuidándose de la impresión de las *Obras completas*"<sup>41</sup>.

En 1945, el 31 de julio, muere su hijo Javier a los 12 años y tras larga enfermedad. La huella de tal desgracia quedó reflejada en la dedicatoria de su obra *Gonzalo Pérez, secretario de Felipe II*, publicada ese mismo año en dos volúmenes y que obtendría el Premio "Raimundo Lulio", del C.S.I.C. Don Ángel se había casado en 1916, a los 27 años, con doña María Simón. Sus hijos: Luis M<sup>a</sup>, catedrático de Instituto; Ángela, licenciada en Filología Semítica; Ramón, fallecido; Juan Antonio, médico y Pilar, catedrática de Francés, a la que desearía manifestar mi agradecimiento por la amabilidad con que siempre ha atendido mis pesquisas.

Por último señalaremos las siguientes referencias: en 1946 González Palencia es nombrado Vicepresidente del Patronato "Menéndez Pelayo", del C.S.I.C. Por

---

<sup>41</sup> De las *Obras completas de Asín* se publicaron dos volúmenes en 1946. Según parece, y en opinión de González Palencia, el proyecto inicial incluía ocho tomos... Vid. "El arabismo español y los estudios literarios", en *Bulletin of Spanish Studies*, Liverpool, nº 94, 1947, págs. 108-116.

estos años proseguiría sus estudios sobre la obra de Quevedo y, muy especialmente, sobre Cervantes.<sup>42</sup>

González Palencia fallece inesperadamente el 30 de octubre de 1949, en accidente de automóvil: acababa de cumplir sesenta años. Había salido de excursión "para escudriñar algunos archivos pueblerinos" en la provincia de Cuenca, a decir de García Gómez. Éste, en las citadas palabras de homenaje póstumo, destacará asimismo los cursos de verano para extranjeros en los que intervino, su participación en el Colegio Oficial de Doctores y Licenciados, del que era Decano<sup>43</sup>. Su relación con la Editorial S.A.E.T.A. de la que era cofundador y consejero<sup>44</sup>. Y aún le sobraba tiempo -diría, admirado, García Gómez- para asistir a alguna tertulia que se reunía una vez por semana. Era, además, miembro honorario de la Sigma Delta Pi (Estados Unidos) y correspondiente de The Hispanic Society of America, de las Academias de Buenas Letras de Sevilla y Barcelona, de las Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, de la de Ciencias Históricas de Toledo, de la de Ciencias Históricas y Sociales de Valladolid y de la de Bellas Artes de San Luis, de Zaragoza. Había pertenecido a la Directiva de la Real Sociedad Geográfica Nacional y estaba en posesión de varias condecoraciones: Medalla de Oro de Instrucción Pública del Gobierno de Venezuela, etc.

Para terminar estos apuntes biográficos señalaremos dos testimonios destacados en la vida de González Palencia: el primero se refiere a su testamento. Con fecha 20 de junio de 1947 y ante el Dr. Luis Hernández González, Notario de Madrid, Don Ángel declara sus últimas voluntades. Se refiere a su mujer y a sus hijos con sentido cariñoso. Asimismo, expresa sus deseos de ayudar a algún seminarista de la Diócesis de Cuenca, para compensar la deuda que, consideraba, tenía con el Seminario Conciliar de aquella ciudad por la beca que le concedieron cuando inició sus estudios sacerdotales. A su hermana Inocenta que vivía, casada con don Manuel Navarro Romero, en Orihuela; a Teodoro García López, conserje de la Escuela de Estudios Árabes, cuya madre ayudó a la suya; al nombramiento de albacea particular de su biblioteca, que le hizo don Miguel Asín, en unión de don Emilio García Gómez. Los testigos del mismo fueron: don José López de Toro, don Raimundo Álvarez Álvarez y don Ramón Paz Remolar.

El segundo testimonio se refiere a la Biblioteca Municipal de su pueblo natal, Horcajo de Santiago, en Cuenca, que lleva su nombre en homenaje a tan preclara

---

<sup>42</sup> En 1947 fue nombrado Miembro de la Comisión Ejecutiva del IV Centenario de Cervantes, en representación de la Academia de la Historia, así como también componente de la Mesa de la Asamblea Cervantina.

<sup>43</sup> Vid. *Boletín Informativo* del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Madrid. En la primera página del N° 5, octubre, 1950, C. Abánades publicó la reseña titulada: "Don Ángel González Palencia. ¡Nos lo llevó Dios!".

<sup>44</sup> La comisión organizadora de aquella editorial privada (Sociedad Anónima Española de Traductores y Autores) estaba integrada por Emilio Fernández Galiano, Emilio Gimeno Gil, José M° Torroja Miret, Francisco Navarro Borrás, Julián Sanz Ibáñez, José M° Alvareda Borrás, Lorenzo Vilas López, Ángel Cabezas Loshuertos y el propio González Palencia.

memoria. González Palencia reflejaba en el discurso inaugural, pronunciado el 7 de noviembre de 1948, el orgullo de saberse acogido por sus paisanos, así como la permanencia del legado cultural que aquel acto simbolizaba.

"Uno se puede imaginar -se decía con motivo de la reedición del texto sobre "Abusalt de Denia" de González Palencia- lo que hubieran sido esos estudios si el maestro hubiera vivido veinte años más, con su capacidad de trabajo, personal y colectivo, y su espléndida salud"<sup>45</sup>.

---

<sup>45</sup> Ángel Gonzalez Palencia: "Biografía de Abu s-Salt de Denia", en *Sharq Al-Andalus. Estudios Árabes*, Núm. 2, 1985, Anales de la Universidad de Alicante, págs. 247-261.

## BIBLIOGRAFÍA

ARTIGAS Y FERRANDO, Miguel : Discurso leído en la sesión pública que la Real Academia Española celebró el día 30 de junio de 1940, en la recepción de don Ángel González Palencia (publicado como Prólogo a *La primera guía de la España Imperial*, descrita por A. González Palencia. Madrid, 1940, 132 págs. Vid. págs. 7-27.

BERMÚDEZ PLATA, Cristóbal: "Don Ángel González Palencia (1889-1949)". *Anuario de Estudios*, Escuela de Estudios Hispano-Americanos. Sección de Historia de América de la Universidad de Sevilla, CSIC.

CABANELAS, ofm., Darío: "50 Aniversario de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada". Granada, MEAH, XXXI, 1982, 1º, págs. 149-152.

CABANELAS, ofm., Darío: "La Escuela de Estudios Árabes de Granada (En su 50 Aniversario). 1932-1982". Granada, *Cuadernos de la Alhambra*, 18 (1982), págs. 3-17, XVIII láminas.

CATÁLOGO de las *Tesis Doctorales manuscritas existentes en la Universidad de Madrid*, 1952.

CORTABARRÍA, Ángel: *El arabismo en la España contemporánea (contribución para una historia de los estudios árabes en España)*. Santander, 1968.

DÍAZ PLAJA, Guillermo: *Memoria de una generación destruida (1930-36)*. Barcelona, 1966.

DUQUE DE ALBA: "Necrología del Excmo. Sr. D. Ángel González Palencia", en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CXXVI, 1950, págs. 7-13, seguida de "Publicaciones del Excmo. Sr. D. Ángel González Palencia".

GALLEGO ROCA, Francisco Javier: *Espistolario de Leopoldo Torres Balbás a Antonio Gallego Burín*. 2ª ed., Granada, 1995, 283 págs.

GARCÍA GÓMEZ, Emilio: "Don Ángel González Palencia (1889-1949)", en *Al-Andalus*, XIV, 1949, Fasc. 2, págs. I-XI, seguido de un "Extracto de la Bibliografía de Don Ángel González Palencia. Obras de tema árabe o medieval", por don Luis Rejas Reyes (págs. XII-XXV).

GIBERT, Soledad: "Arabismo" (EN ESPAÑA). *Diccionario de Historia de España*. Madrid, *Revista de Occidente*, 1952, págs. 234-238.

GÓMEZ IGLESIAS, Agustín: "Información. Don Ángel González Palencia". Madrid, *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo*, 1949. págs. 473-476.

GONZÁLEZ PALENCIA, Pilar: "Ángel González Palencia, vida y personalidad". Conferencia pronunciada el 2 de septiembre de 1989, en la "Semana Cultural de Horcajo de Santiago (Cuenca)", con motivo del Primer Centenario de su nacimiento, el 4 de septiembre de 1889.

GUASTAVINO, Guillermo: "González Palencia, el Maestro y el Hombre". Tánger, *Mauritania*, 271, Julio 1950.

LÓPEZ GARCÍA, Bernabé: "Arabismo y orientalismo en España: radiografía y diagnóstico de un gremio escaso y apartadizo", en *Awrāq*, ICMA/UNED, anejo al vol. XI, 1990, monográfico sobre: *Africanismo y orientalismo español (1850-1930)*, págs. 35-69.

LÓPEZ GARCÍA, Bernabé: "Salvador Vila Hernández, arabista y universitario, en el cincuenta aniversario de su muerte", en *Olvidos de Granada*, 15 (1987), págs. 45-48.

MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro: "Don Ángel González Palencia, arabista conquense". Conferencia pronunciada en la Casa de la Cultura de Cuenca, el 7 de mayo de 1975 (inérita).

MARQUÉS DE SIETE IGLESIAS: "Catálogo de sus individuos. Noticias de su Archivo", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CLXXVII, Mayo-Agosto 1980, N° 275, págs. 291-293.

MARQUÉS DEL SALTILLO (Lasso de la Vega, M.): "Necrología de D. Ángel González Palencia (1889-1949)", en *Hispania*, XXXVIII, C.S.I.C., Instituto "Jerónimo Zurita", Madrid, 1949.

MENÉNDEZ PIDAL, R.: "D. Ángel González Palencia (Necrología)". Madrid, *Boletín de la Real Academia Española*, XXIX, cuaderno CXXVIII, Sept.-Dic. de 1949, págs. 369-373.

MILLÁS VALLICROSA, J.: "In Memoriam". Madrid, *Sefarad*, CSIC, 1949, fasc. 2, págs. 489-490.

MORALES LEZCANO, Víctor: *España y el Norte de África: el Protectorado en Marruecos*. Madrid, 1984.

PÉRÈS, H.: "Notice bio-bibliographique", Argel, *Bulletin des Etudes Arabes*, X, 1950, págs. 72-74.

PÉREZ BUSTAMANTE, Ciriaco: Discurso de Ingreso en la Real Academia de la Historia; en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CXXVI, 1950, págs. 141-142, seguido de la Necrología del Excmo. Sr. Don Ángel González Palencia.

RIBERA Y TARRAGÓ, Julián: *Disertaciones y opúsculos*. Introducción de Miguel Asín Palacios. Madrid, 1928, 2 vols.

RODRÍGUEZ SÁIZ, Antonio: "González Palencia. su presencia y obra en Cuenca", conferencia pronunciada en Horcajo de Santiago (Cuenca), el 10 de septiembre de 1989, con motivo de la conmemoración del Centenario del nacimiento de D. Ángel González Palencia. Publicación del Ayuntamiento, 21 págs.

SAMPELAYO, Juan: "En la muerte de don Ángel González Palencia". *Consigna*, Diciembre de 1949, págs. 46-47.

SECO DE LUCENA, Luis: "Los estudios árabes en España". *África, Revista de Acción Española*, 58, octubre 1946, págs. 29-31.

TAMAYO, Juan Antonio: "Necrología (de) Ángel González Palencia". Madrid, *Revista de Filología Española*, XXXIII, 1949, págs. 474-480.

TRES CENTENARIOS. VILLAVICIOSA, ASTRANA Y GONZÁLEZ PALENCIA. Sesiones celebradas en Cuenca, del 12 al 16 de noviembre de 1989, con intervenciones de D. Joaquín Vallvé Bermejo, D. Luis González-Palencia, entre otros. Cuenca, Ayuntamiento, 1992.

VARIOS AUTORES: *Don Ángel González Palencia (1889-1949)*. Velada necrológica celebrada el día 14 de Diciembre de 1949, en el Paraninfo de la Delegación de Cultura. Discursos de don Mariano Arribas Palau, Sid Mohamed Aziman, don Guillermo Guastavino Gallent, y don Tomás García Figueras. Tetuán, 1950, 53 págs. y 39 en árabe.

FERNANDO DE ÁGREDA BURILLO